

Dios gobierna en la adversidad de los fieles (Daniel 3)

“Dios está muy ocupado como para ocuparse de lo que sucede en la vida de personas como tú y como yo”. Tal vez habrás oído esa frase alguna vez o incluso puede ser algún pensamiento que haya venido a tu mente, especialmente ahora que estamos hablando de un Dios que gobierna sobre los reinos y los grandes acontecimientos del mundo. Pero lo increíble que nosotros vemos en la biblia, es que ese Dios que está gobernando el universo, es al mismo tiempo quien tiene cuidado de cada uno de sus hijos, aquellos que viven en fidelidad y verdad.

El pasaje que estudiaremos en la mañana de hoy es tal vez uno de los más conocidos del libro de Daniel: la famosa historia de sus amigos Sadrac, Mesac y Abed Nego siendo arrojados al horno de fuego y Dios librándolos de las llamas.

Una lucha cuando se abordan este tipo de textos es con la tentación de quedarnos en los detalles y perder de vista el mensaje general que el autor quiere transmitir. Como diría alguien, perdemos de vista el bosque por quedarnos mirando el árbol.

Aunque ciertamente hay algo de espectacularidad en esta historia, el mensaje gira más al rededor de la fidelidad y el Dios que guarda y sabe librar a los suyos de la adversidad.

Así que veremos este capítulo 3 en los siguientes puntos:

- La oposición contra los fieles de Dios (1-12)
- La adversidad sobre los fieles de Dios (13-23)
- La liberación de los fieles de Dios (24-30)

[La oposición contra los fieles de Dios](#)

Nuestro texto inicia con dos elementos que ya no son familiares: Nabucodonosor y una estatua gigante, 27 metros de altura y dos metros y medio de ancho. NO es algo proporcional a juzgar por las medidas, así que podemos imaginarnos un gran obelisco con una base enorme capaz de hacer que algo tan alto se mantuviera en pie. Sin duda alguna esta es una obra impresionante de la arquitectura de la época.

Daniel nos dice que dicha estatua se levantó en la llanura de Dura, una provincia a poco menos de 5km de Babel, donde también se había edificado antes una gran torre que convocaba a todos los rincones del mundo a un proyecto unificado.

Como vemos, esta idea de unificar a todas las culturas y civilizaciones de tras de una misma religión no es nada nuevo, por cierto una religión que se opone al Dios de la biblia.

Otro detalle que no debemos pasar por alto es que la estatua era de oro, aun cuando fuera solo un enchape, es impresionantemente valiosa, y esto es un eco de lo que vimos en el capítulo 2. La mente de Nabucodonosor y su corazón embriagado de poder querían enviar un mensaje. Puesto que él es la cabeza de oro, quiere anunciar que su reino completo permanecerá firme, que no será derribado. De hecho, la idea de llamar a todos los perfectos y gobernadores de las diferentes provincias, era con el propósito de afirmar un pacto en el que todos declararan su lealtad. No quería ver la posibilidad de un reino dividido, de barro cocido con hierro entre sus filas y llama a todos a hacer pública su fidelidad.

Esto era un carnaval, sin duda, con música, bailes y todo lo que conllevaba la adoración a un dios pagano.

Pero entre la multitud de hombres, los fieles de Dios habían tomado una posición de mantenerse alejados del acto de adoración pública; no se nos da indicios de que haya esto de manera desafiante, mas bien parece lo contrario puesto que algunos de los otros sátrapas los pusieron al descubierto. Ellos fueron acusados delante del rey de sedición y revendía y de no acatar las órdenes del imperio.

Antes de ver la reacción del Rey, quiero que meditemos en varias implicaciones prácticas de este punto:

- Este pasaje es la evidencia de que los caminos del hombre, desde el Edén, siempre han sido plantear un desafío al Dios de los cielos fabricando sus propios dioses y buscando caminos alternos. En este caso, el poder, las riquezas, el sexo, todas estas cosas no son más que estatuas erigidas a la que todos son llamados a postrarse como la meta última de la vida; como si se tratara de un culto.
- En mundo que se postra en adoración a tantas formas de dioses falsos, mantenerse fieles al Señor es visto como una cosa extraña, como quienes no siguen tras la corriente de este mundo. Es precisamente por eso por lo que deben ser conocidos los creyentes; por ser personas que no persiguen lo que este mundo persigue, sino lo que Dios ha diseñado para nosotros desde su Palabra como Su Voluntad.

La estrategia de Nabucodonosor para que le adoraran a él y a su estatua era la del temor, la de infundir pánico y miedo: si no adoras, serás arrojado al horno de fuego. Que triste es que muchos hoy siguen viendo a Dios como estos sátrapas veían a Nabucodonosor, como un señor enojado en un trono que espera que todos caminen a la par de sus peticiones y caprichos so pena de morir quemados. Esta idea medieval de Dios debe ser resistida. Nosotros no seguimos al Señor por el temor que él infunda en nuestras vidas, no por miedo al infierno, sino por la conciencia de lo que él ha hecho en nuestras vidas; la gran muestra de su amor compasivo. Es en alusión a eso que hace alusión el conocido soneto a Cristo crucificado:

*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

Sdrac, Mesac y Abed Nego encontraron más razones en la fidelidad de Dios para permanecer frente a él que en el temor para doblar sus rodillas ante Nabucodonosor; ¿Cuál fue entonces la reacción del Rey? Después de todo es su autoridad y poder lo que esta siendo desafiado, é no podía permitirse una mínima fisura entre sus gobernadores y esto es algo que los tres hombres fieles ahora debían enfrentar, lo que nos lleva de la mano al segundo encabezado:

[La adversidad sobre los fieles de Dios](#)

La negativa de los hombres fieles despertó la ira del rey, como era de esperarse, así que él inmediatamente manda a ejecutar la sentencia, no sin antes dar una nueva oportunidad a Sdrac, Mesac y Abed negó; de nuevo les pide que al sonar los instrumentos ellos se postren delante del Rey y aquí es donde vemos la declaración central de este pasaje:

Sdrac, Mesac y Abed-nego respondieron y dijeron al rey Nabucodonosor: No necesitamos darte una respuesta acerca de este asunto. Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará. Pero si no lo hace, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado.

Vamos a ver en detalle los elementos de esta declaración:

No necesitamos responderte sobre este asunto: Ellos en primer lugar no estaban en una posición de desafiar al Rey, no estaban buscando argumentar acerca de por qué no debían hacerlo. No entraron en un debate innecesario. A esto es a lo que llamo la apologética del silencio. No siempre tenemos que estar argumentando con complejos razonamientos para defender a Dios. Basta con salir y vivir con fidelidad y resistirnos a un mundo que

va en contra. Habrá momentos para hablar pero otros para hacer silencio y entregarnos en fe a su voluntad. Dios no necesita nuestra defensa para ser Dios.

Lo segundo que ellos respondieron fue: Ciertamente nuestro dios, a quien servimos puede librarnos de tu mano oh rey nos librara PERO SI NO LO HACE, ha de saber oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado. He aquí el punto de nuestro texto. La fidelidad a Dios de estos hombres fieles no estaba condicionada por lo que Dios podía hacer en su favor o no. Y hermanos, esto es maravilloso. Ellos reconocieron que Dios tenía todo el poder para librarlos, pero entendieron que si debían morir siendo fieles a Dios lo harían también con gozo. Ellos no están poniendo a prueba a Dios aquí, ellos están confiando ciegamente en la fidelidad del Señor.

Cuanto debemos aprender de esto. Muchas veces nuestra fe y servicio lo vemos como algo condicionado a las cosas que Dios pueda hacer o no por nosotros. Ser fieles a dios no es una garantía de que el sufrimiento no vendrá. Debemos erradicar esa idea de nuestras mentes. Dios puede sanarte, pero si no lo hace ¿seguirás siendo fiel? Dios puede darte un empleo pero si no lo hace ¿seguirás siendo fiel a él? Esta es la verdadera esencia de la fe cristiana. Seguimos a Dios no porque él nos represente el ser librados del sufrimiento sino porque aun cuando el sufrimiento y la adversidad vengan, sabemos que él estará por nosotros.

Nabucodonosor estaba deseando que al menos uno de sus gobernantes expresara esta lealtad que estos tres hombres fieles estaban mostrando hacia el Dios del cielo, pero mis amados, eso no lo produce el hombre, ni el temor al hombre, eso lo produce el conocer a Dios y la confianza plena en sus promesas y fidelidad.

Lo que sucede después es dramático. La ira del rey se encendió aun más, mandó a calentar el horno al máximo (os hornos eran propios de las construcciones babilónicas), mando a atar a los hombres, como si ellos estuvieran poniendo resistencia (aunque tal vez sabía que había un dios que podía librarlos), y los mandó a arrojar desde lo alto, tanto que aun los verdugos fueron quemados.

He aquí el costo de la fidelidad. Bien dijo Jesús: el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mi. Ser fieles al Señor nos va a costar, especialmente en un mundo que se opone a su verdad; pero debemos estar dispuestos a hacer los cálculos necesarios; oh, pero mis amados, sabrá el Señor guardar y librar a los suyos del

dolor. Sabe el Señor caminar al lado de los que le confiesan y esto nos lleva de la mano al tercer y último encabezado:

La liberación de los fieles de Dios

No sabemos como, pero parece que el horno de fuego era una especie de espectáculo visible. Una ejecución para los traidores que debía ser presenciada por todos como un acto atemorizante. Sin embargo, al levantarse el rey logra ver entre las llamas un fenómeno extraño, primero que los tres hombres no se habían quemado, pero lo que le sorprende no es este hecho, sino la presencia de un cuarto hombre que caminaba entre ellos y su aspecto, el cual era como el aspecto de los dioses.

Esto es sin duda un milagro, y no tenemos que preocuparnos por darle alguna explicación científica, como tampoco lo hacemos con el mar abierto en el éxodo o con el nacimiento virginal o la resurrección; pero, como mencionamos al principio, podemos emocionarnos tanto con el milagro, lo cual es normal, que perdemos de vista el mensaje: Dios ha librado a los hombres fieles de las llamas de la adversidad.

Esto es algo que Dios había prometido a los suyos en Isaías:

(LEER ISAÍAS 42:1-17)

Aquí está nuestro Dios, cumpliendo su palabra de librar a un pueblo fiel. Y es esto es ciertísimo para nosotros, el Señor no prometió que no seríamos afligidos, pero si prometió estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

La mayoría de los eruditos entiende que este que caminaba al lado de ellos es el Ángel de Jehová, una representación visible de Dios asociada a Jesús pre encarnado, el mismo que en otra ocasión aparecerá también a Daniel más adelante. He aquí el Señor mismo caminando al lado de los que fielmente le sirven.

Cuanta esperanza para nosotros hermanos míos. No hemos sido dejados a la merced del dolor, estamos protegidos en las manos de un Dios fiel que camina al lado de los suyos en el dolor y el sufrimiento. Esto nos recuerda aquella historia de Esteban, quien entregando su vida en el libro de los hechos exclamó: veo el cielo abierto y al Hijo de Dios a la diestra del Padre. ¡sea bendito el salvador!

Cuando hablamos de no estar solo en el sufrimiento, no es un cliché, es algo que proviene del corazón mismo de la biblia.

En palabras del apóstol Pedro:

Amados, no se sorprendan del fuego de prueba que les ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña les aconteciera,

¹³ *sino g´cence por cuanto son participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria se gocen con gran alegría.*

¹⁴ *Si son vituperados por el nombre de Cristo, son bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por ustedes es glorificado.*

Pero hay otra cosa que vemos aquí, es la consecuencia que vemos que esto trajo en la corte del rey.

Él mismo decretó que Dios fuera adorado como el único Dios verdadero, porque ningún otro Dios puede librar como él libra.

De nuevo; la constante del libro: Dios es más grande que los dioses de Babilonia. En el mismo horno donde probablemente se fundió el oro para un Dios falso, el Dios verdadero trajo verdadera liberación a los hombres fieles. Otra ironía más como evidencia de su grandeza y majestad.

Pero de nuevo, no volvamos a emocionarnos con esta respuesta de Nabucodonosor, de quien hablamos la semana pasada, parece responder muy emotivamente a los milagros, pero no con un arrepentimiento genuino, pues la dureza de su corazón aun está por llegar al colmo.

Mis amados hermanos; he aquí el Dios que gobierna en el cielo librando a los hombres fieles de su padecimiento. Dios debe ser adorado de manera fiel e incondicional y el ha de traer recompensa ya sea en esta vida o en la venidera. Muchos de los que han seguido a Cristo ha partido de este mundo, la liberación ha sido ser trasladados a la eternidad, pero eso no significa que la promesa de su protección ha fallado, sino que el Señor ha traído algo aun mejor para sus almas.

Quiero terminar con esta historia:

En la década de 1880 un misionero galés que había sufrido una severa persecución, finalmente, vio sus primeros convertidos en un pueblo particularmente brutal en la provincia india de Assam. El esposo y la esposa, con sus dos hijos, profesaban fe en Cristo y eran bautizados. Sus líderes del pueblo decidieron hacer un ejemplo del marido. Arrestando a la familia, exigieron que el padre renunciara a Cristo, o ver a su esposa y niños asesinados. Cuando se negaron, sus dos hijos fueron ejecutados por los arqueros. Dándole otra oportunidad de retractarse, el hombre volvió a negarse, y su esposa cayó de manera similar. Aun negándose a retractarse, el hombre siguió a su familia en la gloria. Testigos contaron más tarde a la historia de los misioneros galeses. Los informes dicen que cuando se le pidió retractarse o ver a sus hijos

asesinados, el hombre dijo: "He decidido seguir a Cristo, y no vuelvo atrás."

Después de ver a sus hijos muertos, el dijo: "El mundo puede estar detrás de mí, pero la cruz esta todavía delante de mí." Y después de ver a su esposa atravesada por las flechas, dijo: "Aunque nadie está aquí para ir conmigo, aún voy a seguir a Jesús."

Sundar Singh Sandhu, quien había sido un entrenador de misioneros extranjeros, contó que al regresar a la aldea había estallado un avivamiento y los primeros convertidos habían sido los asesinos de aquél hombre. Él fue quien tomó las palabras del himno y las convirtió en un canto Hindú que se popularizó rápidamente y que fue traducido al inglés por el compositor canadiense George Beverly Shea:

He dedició seguir a Cristo, no vuelve atrás no vuelvo atrás.

Oh amados míos; nuestra fidelidad a Dios es el más grande testimonio de la fidelidad de nuestro Dios. Que el Señor nos conduzca a tal devoción.